

Josep-Ignasi SARANYANA, *Breve Historia de la Teología en América Latina*, BAC (Col. Estudios y Ensayos, Serie Historia, 120), Madrid 2009, XXV + 375 pp.

Como su título indica, esta Breve historia, es un trabajo de síntesis que nos remite a una investigación de gran envergadura, publicada en cuatro volúmenes en un lapso de tiempo bastante largo (1999-2008), y fruto de una investigación científica de ámbito internacional. Los cuatro volúmenes suman en su totalidad más de tres mil quinientas páginas. Cfr. Josep-Ignasi Saranyana (dir.), Carmen-José Alejos-Grau (coord.), *Teología en América Latina*, vol. I: *Desde los orígenes hasta la Guerra de Sucesión (1493-1717)*; vol. II/1: *Escolástica Barroca, Ilustración y preparación de la independencia (1665-1810)*; vol. II/2: *De las guerras de Independencia hasta finales del siglo XIX (1810-1899)*; vol. III: *El siglo de las teologías latinoamericanistas (1899-2001)*, Vervuert-Iberoamericana, Madrid-Frankfurt 1999-2008.

El hecho de que el libro comience por dos páginas de agradecimientos, nos descubre la magnitud de trabajo que hay detrás de este tratado en cuatro volúmenes: sacar a la luz los manuscritos, dar forma y estructura a los materiales que en un principio estaban diseminados en bibliotecas y archivos situados en distintos puntos de la no pequeña geografía americana, trazar un plan inicial in situ y contar con distintos equipos de investigación formados por especialistas de Europa y América.

El manual Breve historia de la teología en América Latina está estructurado en tres partes que responden a tres ciclos teológicos principales. En primer lugar, el ciclo colonial, de tres siglos de duración, divisible en períodos que se suceden sin solución de continuidad y que abarca desde los inicios hasta la clausura del Concilio de Trento (1563); sigue con la recepción del Concilio de Trento, los primeros atisbos del regio vicariato y la maduración de las dos Universidades mayores americanas, con sendas Facultades de

Teología; incluye también el comienzo del reinado de la escolástica barroca, que tuvo su origen en 1619, con el Breve *Carissimi in Christo* de Paulo V y su inmediata ejecución, hasta la traumática expulsión de la compañía de Jesús. La escolástica barroca conoció la irrupción del jansenismo teológico y los grandes debates sobre los sistemas morales.

Después de 1767 irrumpe la teología de la Ilustración que estuvo presente durante toda la segunda mitad del siglo XVIII hasta 1810. Saranyana destaca algo no muy estudiado en la manualística al uso y es la importancia especulativa que tuvieron, al final de la etapa colonial, los jesuitas americanos expulsados de los territorios españoles y afincados en los territorios pontificios.

La segunda parte comprende el primer ciclo republicano, que a su vez se divide en tres etapas que son comunes a todas las repúblicas de tradición hispánica: el asentamiento de los nuevos regímenes republicanos (hasta 1830); el primer período liberal hasta el Concilio Vaticano I (1869-1870); y desde el Concilio Vaticano I al Concilio Plenario Latinoamericano (1899).

La tercera parte comprende la teología del segundo ciclo Republicano (siglo XX), que se puede subdividir en dos grandes etapas: la primera, desde el Plenario Latinoamericano (1899) hasta el Concilio Vaticano II (1962-1965), dominada por la neoescolástica y la celebración de los concilios plenarios nacionales; y la segunda, desde este concilio ecuménico hasta finales de siglo, en que se asiste a la recepción de los decretos conciliares en las Conferencias Generales del Episcopado de América latina y la irrupción de las corrientes teológicas latinoamericanas.

La «Introducción» contiene una bibliografía general comentada. Al final vienen los apéndices y los distintos índices: onomástico;

de concilios, Conferencias generales y otras asambleas eclesíastica; de las instituciones, asociaciones y reuniones con repercusión teológica en América Latina; y un glosario de tecnicismos, que constituye una valiosa herramienta de trabajo para los futuros investigadores en la teología de América Latina. El manual compagina la brevedad con la precisión en lo fundamental y la claridad estructural y expositiva.

Como el autor expresa al final de los agradecimientos: «el cristianismo es un distintivo esencial de América y forma parte de la memoria histórica de sus pobladores con sus luces y sus sombras. Su olvido provoca-

ría una mutilación de la propia identidad, empobrecería las perspectivas de futuro y comprometería la construcción de esa Nueva América que quieren y se merecen los latinoamericanos».

No cabe duda que esta Breve historia, única por ahora en el panorama bibliográfico internacional, redactada como manual universitario y para centros de formación sacerdotal, facilitará que se pueda conocer la fecunda y rica evangelización llevada a cabo a lo largo de su historia.

M^a S. FERNÁNDEZ GARCÍA
Universidad de Burgos